

“PENSAMOS DIALOGANDO”: EL QUEHACER FILOSÓFICO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL VISTO DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS ENCUENTROS FILOSÓFICOS

Manuel Ortega Álvarez¹

Los Diálogos platónicos desbordan por mucho la ya invaluable riqueza filosófica y literaria de la que de hecho son poseedores; ellos se levantan también como testimonios de algo que probablemente Platón, en los inicios mismos del pensamiento occidental, pudo ya entrever: la interlocución, la pregunta, la incertidumbre, la discusión viva e inquietante, son, quizás, los mejores medios para abordar los problemas con los que tiene que enfrentarse quien decida emprender el peregrinar filosófico. En efecto, lejos del tratado sistemático, estructurado y profundo, pero también puede que anquilosado y árido, ha preferido Platón colocar en boca de Sócrates y sus interlocutores las más diversas inquietudes filosóficas, las cuales aún hoy no han perdido vigencia. A tal punto es esto último cierto, que se siente uno tentado a asentir con Whitehead que toda la historia del pensamiento occidental no representa más que notas al pie de página del pensamiento de Platón; o bien a otorgarle crédito a Feyerabend, cuando asevera que probablemente haya sido la obra del insigne Aristóteles el único texto genuinamente filosófico que jamás haya existido.

Y es que –podríamos convenir con Platón– a la hora de aproximarse a los más escabrosos temas de la filosofía, lo mejor es dejarlos siempre abiertos, nunca concluidos de manera tajante. Por eso es el diálogo, en cuanto recurso literario, la forma que más se acerca a la lozanía de la palabra hablada, que se gesta in situ y que intenta, de alguna manera, decir algo siempre novedoso del incesante cambio de una realidad que, como el río

¹ Académico de la Escuela de Filosofía de la Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.

heraclíteo, fluye y no se deja atrapar en la petrificación de las conceptualizaciones. Con el telón de fondo que ofrece la filosofía platónica, podría afirmar que "pensamos dialogando" es mucho más que un recurso publicitario adoptado por nuestra Escuela de Filosofía; esta atinadísima frase de armónicos platónicos rescata –a mi parecer– un elemento de los más valiosos y necesarios en la actualidad, esto es, la capacidad de escuchar las más disímiles voces en la tarea siempre inconclusa de construir pensamientos que ofrezcan variadas interpretaciones a las diversas problemáticas contemporáneas, con el fin de proponer no uno, sino múltiples intentos de respuestas, todos ellos enmarcados en la polifonía de una filosofía inter y transdisciplinar, así como inter y transcultural. "Pensamos dialogando" es un antídoto contra el pensamiento único, contra el dogmatismo que se disimula detrás del pensar "claro y distinto", y que muchas veces, por ocultarse hábilmente en el credo político, en el laboratorio o bien en la cátedra universitaria, que no en el púlpito eclesial, donde por demás no se oculta sino que se muestra desvergonzadamente, pasa peligrosamente desapercibido. Así lo hemos entendido y así también lo hemos practicado. Efectivamente, uno de los proyectos que actualmente fortalece la Escuela de Filosofía de la Universidad Nacional es la realización constante y periódica de actividades de orden dialogante y discursivo: conversatorios, mesas redondas, charlas, conferencias, entre otras, por medio de las cuales la comunidad –universitaria y general– pueda conocer a, y dialogar con, académicos, académicas y estudiantes quienes, desde una filosofía con las características antes señaladas, aportan su interpretación de la realidad intelectual, política, cultural, social y económica en la que nos ha correspondido vivir.

Desde el año 2008, tal iniciativa se presenta como un proyecto propio de la Escuela de Filosofía. No que antes no hubiera discusión o actividades de este tipo; sería no solamente falso, sino además a todas luces pretencioso tan siquiera insinuar tal cosa. Lo que asevero es que, desde hace ya dos años, la apertura de un Espacio permanente de discusiones filosóficas (tal es el nombre con el que el proyecto se plasma en el papel) ha provisto nuevos insumos para un pensar que se realiza de manera dialogante, creativa y en escucha atenta de los signos de los tiempos.

Así pues, entre las actividades que se han realizado como parte de este proyecto resalto, entre otras, cuatro llevadas a cabo en el 2008, primer año del proyecto: la conferencia que dictó el Dr. Juan Diego Moya Bedoya, académico e investigador de la Universidad de Costa Rica, y que versó sobre la célebre obra *Elogio a la locura* de Erasmo de Rotterdam. Ese mismo año se realizó una mesa redonda con el tema *Bioética y ética ambiental*, en la que participaron el Dr. Antonio Marlasca, investigador de temas relacionados con la ética y académico de la Universidad de Costa Rica, y el Dr. Roy May, académico de la Universidad Bíblica Latinoamericana y especialista también en temas de ética ambiental. En esta misma línea de discusiones es importante hacer mención de la mesa redonda acerca de *Bioética, ética ambiental y propiedad intelectual*, en la que participaron la Magister Gabriela Arguedas y el Licenciado Andrés Gallardo.

Finalmente, cabe señalar también, en este mismo año, la presentación de la revista Praxis número 61, dedicada al pensador alemán Georg Wilhelm Friedrich Hegel, en la que participaron varios autores de los artículos en ella consignados.

En este primer año de ejecución del proyecto se logró abrir un espacio permanente, regular y constante para la discusión de temas filosóficos, tanto de aquellos más clásicos o históricos, como de los contemporáneos. Del mismo modo, se generó entre la población estudiantil y parte del cuerpo académico, un marcado interés en la realización continua de este tipo de actividades.

En el año 2009 se realizaron diversas actividades, de ellas podría referirme a dos conferencias acerca de filosofía y espiritualidades no occidentales: la primera llevada a cabo en mayo con el título Entre lo occidental y lo no occidental: las espiritualidades de origen africano como espacio dialógico, dictada por la Magíster Silvia Regina de Lima, investigadora del Departamento Ecuménico de Investigaciones; la segunda fue una conferencia dictada por el profesor Julio Ramírez, investigador de filosofías no occidentales, especialmente hindúes, y académico de la Escuela de Filosofía de la UNA, quien abordó el tema genérico de Pensamiento y filosofía en la India.

Por otro parte, durante el segundo ciclo del 2009 se trabajó arduamente, junto con la Asociación de Estudiantes de Filosofía, en la organización de un Festival de la Filosofía, en el que durante dos semanas del mes de octubre (del 19 al 30) se realizaron una serie de actividades con temáticas variadas, entre las que podrían destacarse las siguientes conferencias: Ciencia ética y tecnología, dictada por la Doctora Roxana Reyes, Feyerabend y la conquista de la abundancia, en la cual fui el expositor, Filosofía de la vida cotidiana, con el Licenciado Camilo Retana; así como también la mesa redonda Pensamiento marxista en la contemporaneidad, con el Licenciado Roberto Herrera y el Máster Herman Güendell.

Del mismo modo, el año 2009 se realizó, dentro del marco del proyecto que reseñamos, un primer Círculo de lectura y discusión filosófica, concebido como un espacio de lectura, análisis y discusión, que pretende fomentar el debate crítico sobre diversos temas filosóficos, tratados por autores contemporáneos. Este primer Círculo, se llevó a cabo entre el 2 y el 16 de octubre del 2009, y en él se discutió la filosofía de la ciencia de Paul Feyerabend, con base en la lectura detallada y concienzuda de las obras Tratado contra el método, La conquista de la abundancia, Adiós a la razón, La ciencia en una sociedad libre y ¿Por qué no Platón?

Durante este tercer año del Espacio permanente de discusiones filosóficas (nombre demasiado largo e insípido a mi parecer, y que con gusto sustituiría por Encuentros filosóficos o, aún mejor, Diálogos filosóficos) se han realizado ya algunas actividades. En la primera parte del ciclo lectivo 2010 se ha organizado un nuevo Círculo de lectura y discusiones con el tema Filosofía de la Inteligencia Artificial, en el que contamos con la valiosa participación y coordinación del Licenciado Andrés Gallardo, especialista en dicha materia. Del mismo modo, se ha organizado una semana de conferencias y una

mesa redonda que versa sobre Política, simbolismo y humanismo en el Renacimiento, actividad en la que participan el Máster Herman Güendell, el Dr. Ronald Casas, ambos académicos de la Escuela de Filosofía de la Universidad Nacional, y el Dr. Juan Diego Moya, estimadísimo erudito quien amablemente ya ha accedido en otras oportunidades a compartir con nuestra comunidad filosófica herediana.

Valga este breve recuento para compartir algo del quehacer filosófico de nuestra Escuela, por lo menos en lo que concierne a las actividades del proyecto que represento. He mencionado solamente algunas de ellas; haberlo hecho con todas ocuparía más páginas de las que requeriría una breve reseña. Sea de ello lo que fuere, considero importante subrayar, en la variedad de cada una de las actividades, el carácter multiforme de la filosofía que pretendemos favorecer y promover en la Universidad Nacional. En el fondo de ella se encuentra –¡quién lo diría!– el viejo Platón; en realidad no solamente él, o una parte de él –después de todo, también Platón, como hijo de su época, y de su estrato social, no lo olvidemos, también evidencia, de manera paradójica en contraste con lo que de él decíamos al principio, signos de intolerancia, pensamiento único y rígido conservadurismo (sino que lo digan los tan por él denostados e incomprensidos sofistas)– confluyen aquí, además, todas aquellas voces, escuchadas o no, célebres o desconocidas, que favorecen el diálogo, el respeto a las ideas, si bien no su aceptación acrítica; que propician espacios para lo disonante e innovador; que buscan, finalmente, pero no por ello menos importante, formas alternativas de pensamiento a un sistema ideológico, político, económico y religioso que se alimenta del dogmatismo y la intolerancia.

Esta revista se imprimió en el mes de enero del 2011 en el Programa de Publicaciones e Impresiones de la Universidad Nacional, consta de un tiraje de 300 ejemplares, en papel bond y cartulina barnizable.